

TOXINA BOTULÍNICA



. Las arrugas faciales de expresión son causadas por la contracción de los delicados músculos que se encuentran debajo de la piel, cada vez que usted sonríe, ríe, llora o simplemente frunce el ceño. Se producen en forma involuntaria y cuanto más expresiva es con su cara, más marcadas y profundas serán estas líneas.

La toxina botulínica ha demostrado ser un tratamiento seguro y eficaz para evitar la contracción de los músculos faciales donde se aplica y por lo tanto disminuir o eliminar transitoriamente las arrugas dinámicas de la cara. Es un método no quirúrgico, de acción local y de efecto transitorio.

La toxina botulínica es un potente inhibidor neuromuscular local. Pequeñas dosis de esta sustancia aplicadas en un músculo facial, inhiben la liberación del impulso nervioso, permitiendo, en consecuencia, su relajación.

En estética se utiliza también para el tratamiento de las arrugas de expresión cómo para el tratamiento de la hiperhidrosis (exceso de sudoración) en axilas, manos y pies. Las arrugas que básicamente se tratan con la toxina botulínica son las del entrecejo, las arrugas de la frente y las patas de gallo. Existen otras indicaciones, como las arrugas de labio superior o inferior o cuello, pero su resultado no es tan seguro y depende de cada paciente en particular. Es importante comprender que el tratamiento con la toxina es un método no quirúrgico, que no bloquea la actividad muscular, es de acción local y ni el nervio ni el músculo se ven afectados. Las dosis utilizadas en estética, son mucho menores que las que se utilizan en otras especialidades.

Solo actúa sobre las arrugas dinámicas o de expresión, y no sobre las arrugas causadas por el envejecimiento o por el sol, ya que estas no están relacionadas con las contracciones de los músculos faciales. O sea no mejora la piel envejecida, no reemplaza al lifting o a los tratamientos con Láser, por el contrario es un excelente complemento de los mismos

El tratamiento es simple y consiste en inyectar una dosis muy pequeña en el músculo que queremos tratar. Dependiendo del tipo de músculo, los pinchazos serán uno o varios y como se utiliza una micro aguja, muy pequeña, son prácticamente indoloros. No se requiere anestesia y se puede

reintegrar a sus tareas habituales, inmediatamente luego de la aplicación. El efecto de la toxina es transitorio, dura aproximadamente entre 4 y 6 meses, por lo que se requieren retoques luego de ese tiempo. La duración de los beneficios aumenta con el tiempo, de forma tal que en el futuro se requerirán aplicaciones de manera mas espaciadas.

Es importante tener en cuenta que la fuerza muscular varía de una persona a otra, y el efecto no será igual en todos los pacientes. Esta diferencia puede verse tanto en la potencia, extensión y duración del efecto. Algunos pacientes responden al tratamiento inmediatamente, mientras que en otros tarda varios días, así mismo, puede existir una corrección completa desde la primer inyección o bien observarse diferencias por zonas. A veces se atenúan las arrugas pero la fuerza de contracción no desaparece totalmente. La piel de la zona tratada permanece lisa y sin arrugas, mientras que los músculos faciales que no fueron tratados, se contraen con normalidad, sin afectar las expresiones de la cara. Si usted es muy expresiva con su cara y gesticula mucho, seguro que tendrá arrugas y surcos como consecuencia de ello, sobre todo en la zona superior de la cara. En ese caso el tratamiento ideal es la aplicación de la toxina.

La aplicación de la toxina no detiene el envejecimiento ni retrocede el tiempo, pero puede darle un aspecto mas juvenil y lozano. Sobre todo notara poseer una mirada mas agradable, como si los ojos estuvieran más abiertos.